

DESARROLLO DE LA MILITARIZACIÓN ESTADOUNIDENSE EN PUERTO RICO: LA BASE DE CULEBRA

Luis González Sotomayor
Profesor, Departamento de Humanidades
UPR-Ponce

(Este escrito es parte de una investigación más abarcadora sobre el desarrollo militar en Puerto Rico)

El primero de mayo de 2004 fue un día normal para la mayoría de los puertorriqueños. Muchos fueron a sus trabajos, a las escuelas, universidades, siguieron en sus faenas del día a día, sin advertir que en ese día concluiría una época. En Puerto Rico a nadie le parece raro que se plantee que la Isla ha tenido una importancia estratégico-militar a lo largo de su historia. Sin embargo, muchos no podrían señalar cuáles fueron las razones o las causas que nos convirtieron en un bastión de suma importancia para dos Imperios. La salida de la Marina de Roosevelt Roads marca un hito de gran significado en la relación más importante que a lo largo de sus 500 años tuvo la Isla, tanto para España como para los Estados Unidos. Es posible que este acontecimiento tenga repercusiones posteriores en las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos.

A continuación, vamos a rescatar una parte de esta historia y de la importancia militar que ha tenido Puerto Rico para Estados Unidos —específicamente para la Marina de Guerra— durante el último siglo. Muchos piensan que Estados Unidos invadió a Puerto Rico para traernos sus bondades. Sin embargo podemos constatar que desde un principio sus intenciones eran otras. Entre ellas, crear un emplazamiento militar acorde a sus necesidades estratégico-militares en la región. Trabajaré el desarrollo de Culebra como Base de Avance, "Advance Base" en el Caribe oriental, la razón de por qué una instalación militar en esta región, la problemática que involucró la fundación y la creación de las instalaciones, las pugnas con

los residentes en la Isla y, finalmente, el cierre de la primera fase de la base.

Ubicación de la Base

En diciembre de 1900, el Secretario J.D. Long, le indica en una carta que especificaba "without going through the ordinary official channels"¹, al Contra Almirante A.S. Crowninshield, que hiciera una inspección de Culebra y la costa este de Puerto Rico para determinar el valor naval estratégico y los posibles usos de esa zona, además de establecer la ubicación de una base en el mismo:

"This examination will be made with a view to occupying, defending and holding each or any of these places as a naval base, whether to serve as a base of operations for squadrons of heavy ships, for torpedo boat flotillas, or for the purposes of disembarking and operating land force for holding the island, or for attacking an enemy already installed on the island"².

En febrero de 1901 el Gobernador de Puerto Rico, Charles H. Allen, le envía una carta al capitán Chas H. Sigsbee, en la cual le hace llegar un estudio que él mismo había realizado sobre el potencial de San Juan y la costa este de Puerto Rico, específicamente Culebra, indicando, además, que la Marina debería adelantarse en la adquisición de esas propiedades. Según Allen, las mismas eran de mucho valor estratégico para la Marina³.

“I consider there are great possibilities at Culebra...[it] is found far more developed in Culebra than in St. Tomas”.⁴

para significar la importancia de Puerto Rico al momento de establecer una base naval en el Caribe. Para representar la importancia de la zona al Capitán, diseñó la siguiente tabla.

Con esta acción vemos cómo el gobernador de la Isla, no tan sólo coopera para la planificación y desarrollo de una base naval, sino que el mismo realiza un estudio

Table Showing Percentage Of Perfection Realized For Navy Purpose by Charles Allen⁵

Consideration		Percentage of Perfection Realized at			
		San Juan	Fajardo	Culebra	St. Thomas
1	Depth and area of anchorage (existing)	60	50	80	100
2	Capability of extension of same by harbor works (considering cost)	100	25	100	100
3	Smoothness of water in ordinary weather	100	50	100	100
4	Shelter afforded during heavy weather	80	25	80	50
5	Natural advantage preventing forcing of harbor by hostile fleet	100	25	100	50
6	Capability of mining entrance	100	0	100	75
7	Exposure to gun fire from hostile fleet off shore	70	0	85	50
8	Existing land fortifications available for defense from attack from seaward	100	0	0	0
9	Protection from attack and destruction by landing forces	100	0	0	0
10	Amount of construction necessary to give proper defense by land fortifications	100	25	75	50
11	Existing resources available for employment [bar] coal	80	0	0	100
12	Ditto water	100	?	?	100
13	Ditto Machine Shops	50	0	0	90
14	Ditto Dry docks	0	0	0	50
15	Ditto Docks and Wharves	75	0	0	75
16	Character of surrounding country as regards availability to supply skilled and unskilled labor for residents	100	40	0	100
17	Extent to which harbor and other improvements incident to building up of naval base would result in benefit to existing commercial interests in time of peace	100	50	10	100
Average		83.2	18.1	45.6	70.0

En mayo de ese año se le comisionó al Capitán C.M. Chester, Comandante del USS Cincinnati, que visitara el este de Puerto Rico y el Pasaje de la Virgen para que examinara y reportara la importancia y el valor de la isla de Culebra y de la región.⁶

El “Chief of Bureau of Equipment”, R.B. Bradfort, había escuchado del Gobernador de Puerto Rico que Culebra era propiedad del Gobierno General y, por lo tanto, recomendaba que se le preguntara al Presidente que se asignara por medio de una proclama que la Isla y las islas adyacentes se le dieran al Departamento de la Marina para su uso.⁷

También el Gobernador de Puerto Rico recomendaba que dentro de la proclama que iba a hacer el Presidente se le otorgara a la Marina la Península de San Juan y la utilizara como base:

“...in a conversation with the Chief of the Bureau, the Governor recommended the acquisition by the Navy Department for its use, of the peninsula extending into the harbor on the south side of the city of San Juan, known as Barrio Puntilla. A portion of this peninsula is already under the control of the Navy

Department, having been formerly used by the Spanish navy as an arsenal”.⁸

Por esta razón concluía Bradfort:

“...It is recommended that the President be asked to also assign by proclamation for the use of the Navy Department, all of that portion of the peninsula above mentioned belonging to the general government which is not now in possession of the Navy Department”.⁹

El Almirante George Dewey, Presidente del “General Board of the Navy”,

endosó la medida de que se le adjudicara a la Marina la utilización de la Puntilla en San Juan, para ser usada como base.¹⁰ La postura de la Junta General de la Marina sobre la adquisición de tierras en el área este de la Isla era la siguiente:

1. “In considering the war plans, the General Board perceives the advantage that would accrue to our naval forces, in case of hostilities in the eastern portion of the Caribbean Sea, by the possession of the Culebra group of islands, east of Porto Rico”.¹¹
2. “This group lies farthest eastward than any of our possessions in the Caribbean, and thus naturally becomes an advanced naval base by virtue of its position. It has an excellent harbor, capable of quick and easy defense, with an anchorage nearby of sufficient size to enable all the vessels of our fleet and receive other supplies”.¹²
3. “...to the use of the Navy Department for an advance base”.¹³

Mientras la Marina planificaba el desarrollo de las posibles alternativas para la implantación de una base en la zona oriental de Puerto Rico, y pensaba que no debería haber ningún problema en ello, las trabas del gobierno colonial impuesto a Puerto Rico, limitaban (momentáneamente) su campo de acción. Muchos pensarían que, con la imposición de un gobierno colonial en la Isla, a las Fuerzas Armadas se le habría hecho fácil imponer sus deseos, pero no era así. Un gobierno colonial impuesto y fabricado con premura tenía sus problemas.

Había la posibilidad de que el Fiscal General se opusiese a la otorgación de las tierras del este de Puerto Rico. Éste se apoyaba en una Ley aprobada el 12 de abril de 1900 -31st Status., p. 77- que planteaba:

“an act temporarily to provide revenues and a civil government for Porto Rico, and for other purposes and of the establishment of the government authorized by said act”.¹⁴

Sin embargo, esa limitación, entendía la Marina, no limitaba los poderes presidenciales:

“...The Attorney General’s decision cannot therefore affect the right of the President to assign such of the public lands as may exist in these islands as a reservation for naval purposes. The territorial government cannot itself dispose of these lands”.¹⁵

La estrategia a seguir por la Marina, mientras el presidente no firmase la otorgación de las tierras, iba a ser la siguiente:

“...Then if thought desirable to acquire all private land or property in the islands, to determine by negotiations with the owners the price of the same. At the same time the government of Porto Rico should be requested to give assent to the purchase of the private lands in the islands by the general government for naval reservation

purposes, and to grant exclusive jurisdiction over the islands to the Navy Department. ...Should the assent of the legislature be obtained to the purchase of private lands, it can be paid for by special appropriation made by Congress, or from certain Bureau or Department appropriations as directed”.¹⁶

Los problemas con la postura del Fiscal General de no acceder a otorgar las tierras son de preocupación para la Marina. Es por ello que van a insistir en que el Presidente emita la proclama.

“...Obstacles having been found by the Attorney General that do not permit the assignment of these islands as a group, the General Board now recommends that the President be requested [*to*] assign, by executive order, to the use of the Navy Department for an advance base, such public lands”.¹⁷

En una proclama muy escueta y concisa del 17 de diciembre de 1901 —que reproducimos a continuación— el presidente Theodore Roosevelt, otorga las tierras en discusión a la Marina:

“WHITE HOUSE DECEMBER 17, 1901

Such public lands as may exist on Culebra Island between 18° 15’ and 18° 23’ North latitude, and between meridians 65° 10’ and 65° 25’ West longitude are hereby placed under the jurisdiction and control of the Navy Department.

(signed) Theodore Roosevelt”¹⁸

Con esta determinación del Presidente se acaba con la disputa sobre la tenencia de las tierras y la ubicación de la Base. Tanto la isla de Culebra como parte de los cayos adyacentes, pasan al control de la Marina. Esta proclama es interesante porque en ese

momento el Presidente no poseía las facultades para hacer de la isla una Reserva Naval. No es hasta que el Congreso emite el Acta Núm. 249 del 1 de julio de 1902, que éste faculta al Presidente:

“to reserve public lands of the United States for different public purposes, among them, military and naval purposes”.¹⁹

Por otro lado, la consolidación del control de la Marina sobre la isla de Culebra tuvo que esperar un tiempo adicional. El 7 de febrero de 1903, el Fiscal General de Puerto Rico le cede a la Marina una parte de la isla de Culebra y la Puntilla. Esto, sumado al trabajo de investigación militar realizado por el Gobernador Allen, va definiendo el rol del Gobierno Colonial en la colaboración total con los requerimientos y peticiones de la Marina sobre estos territorios.²⁰

Preparación de la Base

Desde antes de adjudicada la controversia por la adquisición de las islas, la Junta General de la Marina había desarrollado un plan de desarrollo estratégico y de defensa ante las posibilidades de estar preparados para enfrentar una guerra:

“In considering the plans for a possible war in the Atlantic, the General Board has arrived to the conclusion that a probable theater of action will be in the West Indies, for it is in South and Central American waters that the conflicts between the political and commercial policies of our own and European nations seem to be most pronounced”.²¹

El Almirante explica la importancia de desarrollar la región oriental como centro de operaciones navales:

“In that region, our facilities for successfully carrying on war are almost entirely wanting, and in case of sudden hostilities, for which nearly every other great nation is more or less prepared,

we should find ourselves at great disadvantage”.²²

“...the General Board believes that a naval stronghold should be established in the northeastern Caribbean, but even if the Department approved and recommended that the appropriation be made by Congress to defend properly any point selected as a base for the Fleet, it will be months, if not years, before material progress can be made toward its completion, and, in the meantime, the nation, in consequence of not being prepared with the facilities of a naval base, may fail to carry a war in the Caribbean to a successful issue”.²³

Ante la ausencia de una acción congresional en asignar los dineros, le recomienda prepararse, utilizando los recursos que tiene disponibles en el área.

“...San Juan Harbor can be utilized as an anchorage for a reserve of colliers and supply vessels awaiting orders to proceed elsewhere to the fleet; but without extensive dredging it cannot be used by the battleships to coal, or even anchor in for slight repairs”.²⁴

El Almirante Dewey ponderaba las ventajas de las islas del este ante un ataque repentino de un enemigo y por eso insistía en la utilización de las mismas:

“...for the present at least, the Culebra group of islands, just east of Porto Rico, presents greatest advantages for use as a base to be established in case of sudden war, and it recommends that there be now made such preparations, within the resources of the Department, as may be necessary to enable us to use that group as a base”.²⁵

Para lograr sus aspiraciones y obtener el beneficio de la zona en caso de guerra, el Almirante Dewey le recomienda a la Junta un plan, en el cual se necesitaba la acción pronta de varias de las Oficinas del Departamento de la Guerra y consistía en lo siguiente:

Bureau of Equipment:

Coal: to have arrangements made to send to Culebra 15,000 tons of coal and build wharf and shed for it now; and to San Juan as a reserve supply, during the coming winter, 25,000 tons.

Water: to follow the fleet to Culebra this winter, one water-barge of 250,000 gallons total capacity; upon the approach of war, two more to San Juan for reserve.

Searchlights, signal and telephone stations: to have outfits for the base in store at some convenient point, ready for shipment with an expedition. Send outfit for one of each of these stations this winter and establish it permanently on Culebra.

Buoys and moorings: to place five moorings, with buoys, at Culebra²⁶.

Bureau of Ordnance

To have [el número falta en mi transcripción] 6-inch, twelve 5-inch and twenty 6-pdr. Guns, with ammunition, gunmounts, etc., and 100 naval defense or other mines ready for shipment with the expedition (valued at \$153,755 and transportation \$7,003).²⁷ Send one gun of each caliber and 10 mines there with fleet this winter, and leave them there in charge of the marines. Value of Ordnance material \$367,460 not included armament for fortifications on land²⁸.

Brigadier General Commandant of the Marines Corps.

To have the organization and detail of a regiment of 1,000 marines, with their camp equipment, etc., ready for the expedition, and to send to Culebra this winter 100 men to occupy it permanently.²⁹

Bureau of Supplies and Accounts.

To have the provisions in convenient packages ready for shipment, sufficient for 1,000 marines for 3 months; send same to Culebra for 100 men for 3 months, to be followed with an equal amount as needed.³⁰

Para el 26 noviembre de 1901, todas las Oficinas involucradas en el plan habían contestado en afirmativo ante el pedido de la Junta General, para comenzar la construcción de las defensas de tierra y con las operaciones navales en la isla de Culebra.³¹

Establecimiento de la Base

El primer destacamento de marinos arribó a la Isla para febrero de 1902, cuando aún no se habían comenzado a construir las instalaciones necesarias para su ubicación. Para esos fines la Junta General recomendaba:

“As a detachment of marines has successfully established itself in Culebra Island with improvised resources, the General Board recommends that steps be taken to provide cheap and light shelter or quarters for the officers and men who may remain there over the coming rainy season. For this purpose an appropriation of \$5,000 is needed, especially in view of the visits of the North Atlantic Squadron to Culebra Island in connection with the next winter cruise³²”.

Uno de los problemas experimentados por la Marina durante la construcción de las instalaciones, las baterías y las defensas de tierra fue la falta de asignación de los fondos requeridos para la construcción de las mismas. Inclusive las Oficinas se quejaban de la mala coordinación en la asignación de los fondos. Esto lo plantea en una carta el Jefe de la Oficina de Artillería:

“While the Bureau is desirous of working in harmony with the General Board, the question of finances is so important that it cannot be ignored”.³³

Otro de los problemas que confrontó la Base fue con los abastos de agua. A pesar de que se habían hecho requisiciones para la construcción de cisternas de agua, las mismas tardaron en construirse por la falta de fondos. También hubo quejas de altos oficiales de la Marina sobre las malas condiciones de la Base y la falta de suministros y agua. Este es el caso del Almirante A.S. Baker, Comandante en Jefe de la Flota del Atlántico Norte que decía, “si Culebra es una base de avanzada, no lo parece”:

“...provisions are not stored in any quantity on the Island.... There are now less than one hundred marines on shore in the Permanent Garrison; there are no batteries to protect the wireless telegraph station which is being built; some of the magazines are not yet ready to use. ...I mention these things that the Department may realize the situation. If Culebra is to be an advanced post, and a coaling station, the quicker it is adequately defended by men and guns, and provision made for storing away provisions and providing for a water supply...”³⁴

En Culebra se establecieron dos campamentos. El primero de ellos se llamó *Camp Roosevelt* y el segundo *Camp Dewey*. *Camp Roosevelt* estaba localizado en lo alto

de la colina, de frente a la bahía. Se pensaba que era la mejor localización para el área de barracas para los soldados. Se pensaba adquirir mediante compra los terrenos de *Camp Roosevelt*, pero había un problema. El dueño no las vendería por ninguna razón, a menos que le pagaran la cantidad de \$5,000 por doce acres de tierra³⁵. El estimado que realizó el teniente primero Leef M. Harding fue de \$650. El terreno se alquiló al gobierno por 10 dólares mensuales. El lugar para localizar la cisterna de agua del campamento quedaba dentro de ese terreno³⁶.

El otro campamento, *Camp Dewey*, estaba localizado a la cabeza de *Great Harbor*, cercano a la costa oeste de la isla. La extensión constaba de 20 acres de tierra, donde se podrían localizar las barracas y cisternas del campamento. Se le podían comprar a Enrique Romero por \$800. Es un valle que la Marina consideraba podría ser muy fangoso durante la temporada de lluvia³⁷.

La Marina había considerado otra opción para establecer los cuarteles y barracas de las tropas. Esta era la *Villa de San Ildefonso*. La misma estaba en un predio de 25 acres y era propiedad del gobierno de Puerto Rico. Era un campo con un buen drenaje y todos los caminos de la isla convergían en él. Solamente costaría \$300 moverse allí; el único obstáculo sería la remoción de unas viviendas recién hechas por los habitantes del poblado³⁸. Para la Marina no había otras opciones para ubicar los campamentos:

“There are no other sites upon the Island available for permanent or semi-permanent camps or barracks”.³⁹

Es por esta razón que habían pensado relocalizar el poblado de *San Ildefonso*

“...in the event of moving to some other location [...] necessitate indemnities in the neighborhood of about \$3,000.00. The advantages, however of locating barracks at this

point would be far greater than the extra expenses...”⁴⁰

Uno de los problemas más serios que la Marina confrontó fueron las enfermedades causadas por los mosquitos en la isla. El problema fue tan serio que se pensó relocalizar los campamentos donde estaban las barracas de los soldados. Había oficiales a favor y en contra de dicha acción.

“...In my opinion it would be difficult to find a healthier location on this Island than the present site of Camp Roosevelt. The camp is situated on a high point of land extending into the bay. There is perfect drainage and the site is swept by strong winds at all times. In my experience of four months the Camp is entirely free of mosquitoes. ...”⁴¹

Según este oficial había problemas con el lugar alternativo

“...In my opinion the site is a most unsanitary one and would be a very unhealthy one. ... situated in a small and deep valley surrounded by hills. ...is near a well which is a focus of mosquito development. ...receives all the drainage from the hillsides and, after rains, it is wet long after the surrounding land has dried up”⁴²

Otro oficial estaba en contra de la relocalización por otras razones

“...the site proposed is undoubtedly as healthy as any on the Island for the purpose proposed. ...The present site... is exposed to an enemy’s fire and covers the only secure hiding place for colliers”⁴³

Finalmente, en octubre de 1903 se decide mover las barracas al poblado de San Ildefonso⁴⁴. Parece ser que los pobladores de Culebra se dieron cuenta muy prontamente de

la importancia que la isla tenía para la Marina. Esto lo demuestran los altos precios que fijaron a sus terrenos cuando oficiales de la Marina intentaron comprarlos. Al mismo tiempo, esto le crea a la Marina un problema. Tan temprano como en junio de 1904 se cerró el primer campamento Camp Roosevelt y Camp Dewey confrontaba problemas con el arrendamiento:

“...The lease of Camp Dewey... expired a long time ago is no longer under control of the Department; the lease of Camp Roosevelt expires June 30 and is not to be renewed...”⁴⁵

Los habitantes de Culebra quieren más por sus tierras.

“...As regards the private holdings at the new cistern site, Mrs. Ramirez values the land at \$25.00 per acre, following the unfortunate precedent established in paying for the small tracts for the battery sites: the land lies on the side of an impossible hill for farming, good land for farming is selling at less than \$10.00 per acre, and I think it better to order a Board for appraisal and arbitration before any more such precedents are established by the Government to handicap future dealings ... another thing... At the present they are moving Camp Roosevelt property...”⁴⁶

La cita anterior hace alusión a la adquisición de servidumbres de paso para la instalación y permanencia de las baterías en distintos puntos de la costa de Culebra. Estas reclamaciones fueron entabladas por medio de pleitos legales contra la Marina. El 15 de enero de 1902 se instalaron unas baterías de 5 pulgadas en Culebra, cerca de Harbor Point. Resultó ser que dichos terrenos le pertenecían a Félix Ayala. En enero de 1903 se montaron otras cuatro “6-pdr guns” también en terrenos del susodicho. Según la Marina, no hubo

ningún daño a la propiedad o a las cosechas, por eso proponían el pago de una renta no mayor de \$3 por la utilización de las tierras en caso de las baterías de 5" y de no más de \$5 en las de 6-pdr. El terreno ocupado tenía una extensión de 100 x 130 pies, y en la opinión de la Marina, el costo de la tierra no excedía más de \$5 el acre. Esta no era la primera vez que ocurría esto. Algo similar le pasó a Enrique Romero, que reclamaba una suma por concepto de arrendamiento a la Marina por utilizar sus tierras sin su permiso.⁴⁷

Sin embargo, en vez de pagarle el alquiler por los terrenos, la acción tomada fue otra. En un cable desde Washington, fechado 18 de mayo de 1903, se concede comprarle los terrenos al reclamante por las siguientes sumas: \$62 por las de 5"; \$37 por las 6-pdr; y por el derecho a paso \$30⁴⁸.

Por otro lado, la Sra. Candelaria García Colón viuda de Ramírez —de la que se hace mención en los párrafos anteriores—, al ver el interés de la Marina en otros terrenos de su posesión infló el precio de los mismos al doble. En una carta para autorizar la compra de 58 acres en Culebra para el "Target Range", la Sra. García Colón viuda de Ramírez le asignaba un valor de \$6,000 a los terrenos, mientras que la Marina estaba dispuesta a pagar \$3,000 por los mismos⁴⁹. Según la Marina, ésta era la mejor tierra que había en Culebra⁵⁰ y era de mucha importancia estratégica para el uso de la flota⁵¹. El precio en el mercado de la tierra estimada era de \$60 el acre.

En julio de 1905 se expide una orden para la adquisición de los terrenos de Candelaria García Colón por parte de la Marina. La cifra especificada en esta orden es de \$275 por los terrenos; la misma no concuerda con la ofrecida anteriormente, a menos que se refiera a la compra del terreno para ubicar la cisterna, que se había mencionado anteriormente. Sin embargo, el mismo documento nos expresa el interés de la Marina en remover a los propietarios de alrededor de la base:

"...It is desirable to remove from the limits of the Naval Reservation all private owners to avoid friction and the confusion incident to civilians owning property in the limits of the Naval Station."⁵²

Estas intenciones no eran nuevas. Siete meses antes, en enero de 1905, se había tratado de sacar fuera del perímetro del campamento militar a la población civil. En un apartado titulado *Medidas Sanitarias* ("Sanitary Measures") se proponía lo siguiente:

"It is generally agreed that the first great act of sanitation is the removal of the native from the vicinity of the command... There are 206 natives living on the town site, of which about 50, including families, have any authority -- as school teachers, magistrates, practican, and those holding rights under the Spanish Grant of November 8, 1888. Of the remaining 156, about 30 have been ordered to leave the town by January 15, 1905 for strike and refusing to work. The remainder it is the Commandant's intention to oust on or before April 1, 1905, by order, but was delayed in virtue of a request to await Gubernatorial action on a petition for municipal status of a new town to which the civilian population would voluntarily remove; a further reason for delay arose in the advisability of awaiting the decision of those who hold grants in right, who are also considering removal, thus relieving the Department of [*questions of*] purchase of houses of persons who are less objectionable as far as sanitary considerations are concerned".⁵³

La Marina no tenía los fondos suficientes para el establecimiento de todas las instalaciones necesarias para el funcionamiento de la Base. Así que recurre a

la utilización de las posesiones que el Gobierno Insular de Puerto Rico posee en Culebra para esos fines. Tenemos que recordar que las instalaciones militares fueron trasladadas al Poblado de San Ildefonso.

“The insular Government claims ownership of the following structures situated on the town site: Delegation House, it could be cleaned, repaired and painted to answer for a storehouse and office for General Store Keeper, [la misma se repara con \$200.00]. A Church: badly in need of repair and of little value, two school-houses: these are small, but still useful and capable of removal”.⁵⁴

En torno a la utilización de la Casa de Delegados por parte de la Marina surgió una polémica muy interesante. En una carta, el Comandante de la Base de Culebra explicaba que la casa en San Ildefonso, que pertenecía al Gobierno Español y que fue asignada para instalaciones de la Marina, estaba ocupada por Leopoldo Padrón, el “*postmaster*” y “*Head of Special Police*” de Culebra. La intención del Comandante no era interferir con el funcionamiento del correo, pero no se habían asignado fondos para construir un edificio, sino para reparar el existente; además, Padrón utilizaba el edificio como residencia. Por lo tanto, el Comandante recomienda que se construyan unas instalaciones para el correo.⁵⁵ Pero esta polémica no terminó allí. Se desprende de la documentación que Padrón, supuestamente, alegó ser el dueño de la propiedad. El 27 de junio de 1904 la Oficina del Comisionado del Interior de San Juan, le comunicó al Comandante de la Base que Padrón era el dueño de una casa y del terreno donde estaba ubicada. En el mapa del “*Inspector of Forests*” del 8 de octubre de 1887, aparece Padrón como dueño del lote 48, y con esa información esta oficina no podía determinar si es la misma propiedad que aparece en el informe oficial.⁵⁶ En otras palabras, que no se podía determinar si la

propiedad que reclamaba Padrón era la misma en la que efectivamente residía. Aunque la misma Oficina del Comisionado del Interior planteaba que las únicas propiedades públicas son la Casa de Delegados, la Iglesia Católica, la cisterna, el Cuartel de la Policía y el Cementerio.⁵⁷

En una carta que envía el Superintendente de Obras Públicas, se establece que el Sr. Padrón no es el dueño de la casa, sino el custodio del edificio. El edificio fue construido con fondos del Tesoro insular y el Sr. Padrón vivía allí como Delegado del Gobierno en esa localidad⁵⁸. Esto pone fin a las controversias sobre las propiedades públicas que ha de utilizar la Marina.

Otros problemas en la Base

Algunos documentos nos pueden hacer pensar que la postura del Gobierno Insular era guardar las apariencias. Aparentar que mantenía el control sobre la población civil en la isla. La venta de bebidas embriagantes en Culebra será un factor que demostrará esta intención.

En una carta del 2 de enero de 1903 que el Gobernador de Puerto Rico William Hunt le envía al Almirante Dewey, Presidente de la Junta General de la Marina, le pide que le explique quién autorizó a la Marina a tomar toda la jurisdicción del poblado San Ildefonso. En la misma carta le dice que le pidió una explicación al Comandante de la Base en Culebra y nunca recibió contestación. Además, pregunta el Gobernador, quién autorizó a sacar la policía del edificio que ocupaba. Otra de las cosas que también le cuestiona es quién lo facultó para prohibir la venta de alcohol en el poblado, si las personas que lo venden habían pagado en su totalidad las licencias que los autorizaban a la venta⁵⁹.

El tono que tiene la carta nos haría pensar que la actitud del Gobernador Hunt es velar porque se cumplan las leyes, se respete el derecho de los civiles y ejercer sus facultades ejecutivas. Sin embargo, en la misma carta le

dice al Almirante Dewey, que se excusa si esa carta no debió ser dirigida al Comandante de la Base en la isla, sino en vez, a otro oficial de mayor rango, para tomar las debidas acciones. También el Gobernador le deja ver al Almirante que está dispuesto a cooperar para que la Marina tenga pleno control de la Isla y facilitarle cualquier otra cosa que necesite:

“...it is my purpose to advise the Legislature that it would be wise to enact a law, releasing for naval uses any and all claims which the Island of Porto Rico *may have in and to lands and harbors, shore [sic]* embraced within a contemplated reservation [that] were particularly described in the letter of the Assistant Secretary to me⁶⁰”.

El Almirante le cursa una carta al Gobernador el 6 de enero de 1903, en la cual le explica las razones por las cuales la Marina seleccionó a Culebra como Base y que las mismas están grandemente influenciadas por lo siguiente:

“...its comparative isolation, its limited population and the consequent advantages which this position possessed for the landing of men and their employment of various exercises on shore without infringing upon any important interests and especially without being brought into contact with the undesirable class, above mentioned, which it was assumed would not be found here”.⁶¹

Continúa diciéndole al Gobernador:

“...The population of the island was at once increased by an influx of people of other parts, whose main purpose in coming here was a traffic, of necessity demoralizing to our forces and to the natives.”⁶²

También le explica las razones por las que tomaron el control del poblado:

“...The rules and precautions adopted by the Naval Authorities were solely for the purposes of protecting our discipline and also the villages and hamlets of the island from the disorder which would naturally result from an unrestricted sale of spirits to this large body of men.” “...it has reported to me that one or these booths established near a line used by our ships, boasted that they had cleared over five hundred dollars in one or two days from sales made to our men”.⁶³

En otro comunicado, el Comandante de la Base en Culebra señala los males y vicios que acarrea la venta de bebidas alcohólicas. Según la Marina, el vender licor atrae a las prostitutas. Es por eso que narra el caso de unas prostitutas en la isla:

“...Two prostitutes, diseased and of vilest type, moved into a private house during the absence of the owner and by drunkenness and fighting made the place a great nuisance. Upon the request of the owner of the house, they were directed by me to vacate. The same women were ordered from the island a few days later by a Delegate of the Governor. The women above mentioned were not residents of this Island, but came here from San Juan to ply their vocation”.⁶⁴

En 1903 el Gobernador de Puerto Rico, W.H. Hunt, revocó todas las licencias en Culebra para el expendio de bebidas alcohólicas:

“...I revoked all licenses for the sale of liquors or spirituous beverages in the Island of Culebra last year [1903], after a good deal of correspondence with Admiral Coghlan on the subject”.⁶⁵

Esta acción pudo tomarla el Gobernador, ya que la Legislatura Insular le concedió el poder para hacer dicha gestión. Hacia finales de 1905 surge de nuevo la controversia en torno a la venta de alcohol en la Isla. Según el Comandante de la Base, la prohibición de la venta de alcohol fue eliminada con el cambio de Gobierno:

“...the action of Governor Hunt has been rescinded by the present Insular Administration and licenses will hereafter be issued for the liquor traffic at Culebra, just as in other parts of Porto Rico, and without regard to proximity to Naval Station”.⁶⁶

Esto provocó una seria reacción por parte de la Marina, ya que esto – se alegaba – afectaría sus intereses en la isla y en la zona:

“...The question of the sale of liquor on the Island of Culebra in proximity to the Naval Station, is one which was a source of embarrassment until it was taken up in January, 1903, by Admiral George Dewey...at that time, and agreement... to ensure the control by the naval authorities of all lands in Culebra needed for naval purposes...The reversal of the policy of Governor Hunt’s administration in regard to liquor licenses at Culebra will make it certain that liquor saloons and other objectionable resorts will be established in close proximity to the Naval Station, and will result in detracting from the value of Culebra as a rendezvous for the Fleet. One of the advantages of Culebra heretofore has been its freedom from harmful influences and temptations to which it is not advisable to subject the men of the Fleet”.⁶⁷

Así que para el Presidente de la Junta General de la Marina era imperativo que se

tomaran las medidas para devolver la Isla a la situación anterior, libre de estas amenazas. Por otro lado, esto se puede entender desde otra perspectiva. La enajenación de la zona de influencias externas propicia un ambiente de confidencialidad, para que la Marina pueda actuar en plena libertad y realizar ejercicios sin miedo a que se divulguen las estrategias de los mismos. Esta situación se podrá apreciar más tarde cuando la Marina haga lo mismo en la isla de Vieques, a la cual prácticamente le cortó todas las oportunidades de desarrollo económico, restringiendo el paso, la construcción de edificios altos, entre otras, con el fin de tener para sí un área de prácticas y maniobras privilegiadas. Así que la Junta General recomienda:

“that the Department [of Navy] communicate with the Department of State and request that the Governor of Porto Rico be informed that the value of Culebra as a fleet rendezvous will be so much lessened by the issuing of liquor licenses for the island that the Fleet will make little or no stay in the vicinity of Porto Rico while such policy continues. It is also recommended that the enclosed copies of correspondence be forwarded with the Department letter”.⁶⁸

La acción al respecto no se hizo esperar. El Secretario de la Marina le escribe al Secretario de Estado y le recomienda que se elimine la ley de la venta de alcohol para que así la Marina no tenga problemas y pueda ejercer un control completo de la Isla. De lo contrario, la Flota no estará mucho tiempo en la Isla, si este asunto no se resuelve antes de las maniobras de enero:

“...It is expected that the Fleet will arrive at Culebra about the middle of January next, but if conditions are not considered favorable there, it will out shores [*sic*] its stay and proceed to Guantanamo⁶⁹”.

En un cable, el Almirante Dewey le indica a los oficiales del Mayflower mantener la disciplina a su llegada a Culebra:

“...It was hoped that these efforts would avoid any ground for friction or trouble betwixt the inhabitants and those who are here for the time being”.⁷⁰

Y confiado de que todo se va a solucionar añade:

“...Believing that the interest of the government of Porto Rico are entirely in accord with ours, no doubt is entertained by me that the issues, if any exist, can be readily arranged at our next meeting”.⁷¹

El Secretario de Estado hace su asignación y le pregunta al Gobernador las razones para eliminar las medidas adoptadas por el Gobernador Hunt. En la carta que el Gobernador de Puerto Rico, Beekman Winthrop, le escribe al Secretario de Estado, explica que no se ha expedido ninguna licencia para vender licor en la isla de Culebra, por eso no entiende el pedido del Secretario de la Marina de considerar la otorgación de las licencias de venta de licor. Sin embargo, dice que hará una investigación al respecto y concluye:

“...I shall immediately exercise the power conferred upon me by the Legislature of Porto Rico and revoke all licenses for the sale of liquors or other intoxicating or spirituous beverages on the island of Culebra. I shall also give directions that no licenses for this purpose shall hereafter be issued on the island of Culebra. Except upon written approval of the commandant of the Navy in charge of the station located on that Island”.⁷²

La postura del gobernador está clara. Su función es cooperar con la Marina en todo lo relacionado al asunto. El gobernador le dará las licencias para la venta de bebidas alcohólicas a aquellas personas que recomiende el Comandante de la Base de Culebra⁷³.

De la investigación que se realizó en torno a las licencias otorgadas, resultó ser que el Alcalde de Culebra, Leopoldo Padrón, recibió unos blancos para licencias para la venta de bebidas alcohólicas y el mismo decidió llenar una y abrir en palabras de él “a proper bar, where good liquor and beer could be had”⁷⁴, para el 17 de noviembre de 1905, “liquor and beer were sold openly in Culebra without hindrance on the part of the Alcalde or the two members of Insular Police”⁷⁵.

La decisión que tomó el Gobernador fue de clausurar los negocios, los dos policías fueron removidos de sus cargos y el Gobernador dio una reprimenda al Alcalde. Con esta acción se salvaguardó el dominio de la Marina sobre Culebra.

Importancia y función de la Base

Nadie dudaba de la importancia de la ubicación de una base en la parte oriental del Caribe. Pero, ¿cuál iba a ser la función de Culebra dentro del Sistema de Defensa? El Presidente de la Junta General especificaba cuál era la función de la Base:

“Culebra must not be regarded as a naval station of the first rank, but merely as an advance base...It is never intended that Culebra should rival, either in resources or strength, such primary bases at St. Lucia or Martinique. Guantanamo Bay is the site deliberately chosen for the principal base of the American fleet in the West Indies, there in time it is to be hoped a naval station comprising decks, repair shops, coal depots, stores, etc., will be

established, and there powerful fortifications will be indispensable... The defenses of Culebra ought to be limited to what may be regarded necessary to defeat any attempt to capture the island by surprise or by a raid on the part of a detachment no greater than a division of cruisers. No enemy can be expected to spare time or ships for a more serious attempt against so small a place as Culebra, unless his fleet has attained the final mastery of the sea: in that case any attempt at defense against an attack in force would be hopeless, otherwise it is superfluous".⁷⁶

Para ir estableciendo los parámetros que comenzarían con el desarrollo del Sistema de Bases o podríamos llamarle de defensa, se le pidió al Departamento de Comercio y Estado las siguientes consideraciones: Primero, que se prohiba la entrada a los puertos de las siguientes bases: Tortugas, Florida; Guantanamo, Cuba; Great Harbor, Culebra; Pearl Harbor, Hawaii; Guam, Subig Bay; Philippine Islands

También, como atestigua una carta del Secretario de la Marina al Secretario de Comercio y Trabajo, el Departamento de Estado tomó la siguiente acción:

"...has recently informed foreign governments that no men-of-war or public vessels should visit the above named ports without having previously obtained permission from the Secretary of the Navy to do so, through the usual diplomatic channels. The intent of this proceeding was that no knowledge of the navigation in the vicinity of this ports should be acquired by foreign powers, and all surveys in this localities recently made have been held confidential⁷⁷. (también se añade a la lista Kisha y Aleutian islands).

Por otra parte, el Secretario de Comercio le indica al Secretario de la Marina que no tiene ninguna objeción a su petición, pero le sugiere atención y la coordinación con las publicaciones que hacen las Naciones Extranjeras. Le informa que muchas de las fuentes sobre puntos estratégicos de las islas no pueden estar bajo su control. Continúa diciendo:

"The British Admiralty, 50 years ago, made an excellent survey of Culebra Harbor and published it. ...A British man-of-war visited Culebra Harbor, however, and reported the buoys and ranges and the British Admiralty published the information for the benefit of Commerce, as is customary among nations." A request was also received asking that information regarding Kisha Harbor and the approaches there to be withheld from the public, notwithstanding the fact that a good chart of the harbor had been published 30 years ago. ...The Army and Navy Journal in its issue of November 12, 1904, published an abstract of the report of the Commander of the Petrel, on Kisha, which contained the exact depths on the dangers in the South Pass approach to Kisha Harbor that had been located in the course of surveys made by the Coast Survey ships".⁷⁸

La referencia anterior a los "men-of-war" (buques de guerra), es porque éstos solicitaban permisos para entrar a los puertos de diferentes bases. Parece ser que esto era una práctica muy usual y al mismo tiempo para los administradores de la base era un honor el tener a estos buques en sus bases. Hay informes de "men-of-war" de diferentes países, tales como Alemania, Inglaterra, Holanda, que visitaron la Base de Culebra antes de esta prohibición.

Culebra siempre fue considerada como una Base de Avance. Esto nos puede dar a entender por qué no se le prestó una mayor atención ante los reclamos de los diferentes Comandantes de la Base e inclusive del mismo Presidente de la Junta General de la Marina. En junio de 1903, el Presidente de la Junta, Almirante Dewey, pidió que se construyera en Culebra una base carbonera o “coaling station”.⁷⁹ En julio de ese año recibió la contestación a su petición. En la misma se denegaba por el momento la construcción de la estación carbonera:

“While we have coal at San Juan, which is fortified, the department desires to delay the establishment of another coaling station close at hand, at least for the present.”⁸⁰

En ese mismo mes el Almirante reiteraba la importancia de por qué construir ahora la estación carbonera:

“...The suggestion was made now because the General Board understood that the money was available, and it seemed the easiest and quickest way for the Navy Department to acquire title to certain parcels of land which are now owned by private persons. It would probably be an economy to acquire the site now since the money is available out of Bureau of Equipment’s appropriation, and the price of land is likely to rise...”⁸¹

No hay documentos que autoricen o establezcan los fondos para la construcción de la estación. Por eso podemos suponer que la misma no se construyó.

En 1905 se somete un plan en el cual se establece la construcción de baterías adicionales, las cuales se consideraban necesarias para la defensa de Culebra⁸². En la documentación examinada no se encontró evidencia para decir si el mismo fue adoptado

y desarrollado, según planificado. Esto provoca dudas porque muchas de las peticiones o requisiciones para establecer nuevas defensas en la Isla o ampliaciones de la Base no eran aprobadas. La razón, la Base no era la prioridad. Esto se demuestra cuando se propone la adquisición de nuevos terrenos en Culebra.

“...It is not considered good policy at this time to acquire any more land at Culebra, certainly not until the wants of Guantanamo and Olongapo are appropriated for.”⁸³

Las prioridades y los dineros para la expansión son para Guantánamo, ésta es la base importante⁸⁴. Esta decisión da por terminada una polémica. Todavía en 1906 no se había dejado claro cuál de las dos bases se iba a desarrollar como base principal, si Guantánamo o Culebra. Esta determinación del “War College”, de que Guantánamo es la base importante, va a determinar el futuro de Culebra como base. Las consecuencias son palpables.

Desde 1903 se había pedido la ampliación del canal de Great Harbor y todavía en agosto de 1906 no se había realizado. Se venía aplazando la ampliación y dragado del canal y el “boat canal” de Great Harbor a Seine Bay. Esto demuestra cómo Culebra va perdiendo importancia.

“While the improvements requested would be an advantage to the Fleet during stay at Culebra, their importance, since the request was originally made, has been lessened by the definitive establishment of the Naval Station at Guantanamo, Cuba; and the cost is considered out of all proportion to the benefit to be derived.”⁸⁵

El 16 de septiembre de 1906 el nuevo Comandante de Culebra, G.R. Salisbury, solicitaba la instalación del armamento para 5 baterías en Culebra, las cuales habían sido

removidas y enviadas a Panamá o Guantánamo. El costo de las mismas era de \$3,000⁸⁶. La respuesta que recibe el comandante dice que se le agradece su gestión, pero

“...the General Board does not deem it advisable at the present time to recommend to the Department any addition to the Defenses at Culebra”.⁸⁷

Esto significa que la mayoría de las defensas de Culebra habían sido trasladadas a otras bases y la Junta General no tenía el propósito de reponer las mismas. Lo que implica dos cosas: primero el relego de la base a una categoría de segunda, con la consecuente disminución de su importancia y, segundo, la desaparición paulatina de la base.

Para 1908, el Departamento de la Marina tenía otro uso para la Base de Culebra. A través de una carta del Comandante de la Base en Culebra, nos enteramos que la misma había sido destinada a prisión militar.

“I have the honor to forward herewith a letter of the Secretary of the Navy, relative to the building of a Naval prison at this station. I understand that the Naval Prisons are crowded and that it is difficult to find employment for the inmates. Culebra is free from all outside influence, it is a difficult place to escape from; work can be given the prisoners that will not be prejudicial to the laborers here, and at the same time, be of great benefit to the Island and inhabitants”.⁸⁸

Para 1912 Culebra ya no fungía como Base, la misma había sido inactivada y su uso discontinuado⁸⁹. A pesar de que el uso de Culebra había sido discontinuado, se mantuvo la prohibición de que barcos extranjeros de comercio, o barcos privados o extranjeros atracasen o entrasen a Great Harbor⁹⁰. También se prohibió la divulgación

de las ubicaciones de las boyas en las bahías de la Isla.

Para el año de 1916, con la proximidad a entrar al frente en la Primera Guerra Mundial, muchos llegan a la siguiente conclusión:

“[We] believe that the Caribbean is the most probable point of attack for the European enemy”.⁹¹

Se acrecienta el miedo por la posibilidad de que potencias enemigas puedan apoderarse del Canal de Panamá. Es en este momento cuando se revive la discusión sobre dónde ubicar permanentemente una base de la Marina en el Caribe, para proteger los accesos al Caribe oriental y al Canal. Toda esta discusión se recoge en un memorando del 4 de marzo de 1916 de la Junta General de la Marina. El mismo se titula “A permanent Naval Base in the Caribbean” y es un estudio minucioso de los puntos a favor y en contra sobre tres lugares posibles donde ubicar esta base: Guantánamo en Cuba, Colón en Panamá y Culebra y zona oriental de Puerto Rico.

Este estudio es interesante porque ahora la Marina no considera a Culebra como sólo la isla, sino ahora Culebra es, además de la isla, los cayos adyacentes a ella, la costa este de Puerto Rico y la Sonda de Vieques. La conclusión final de este estudio fue la siguiente:

“...after weighing the advantages and disadvantages of the three available sites, it is that Colon should be eliminated... ..and attention [should be given] to Guantanamo and Porto Rico (including Culebra). Both of these points have important advantages and the Board believes that both should ultimately be fully developed and amply protected. As it is not considered advisable at present to enter upon the development of both of these bases, the General Board recommends that the Department concentrate its efforts

upon obtaining provisions for the development and the fortification of Guantanamo, and that only a secondary and limited development be undertaken at Culebra which for the present may advantageously be treated as an advance base merely".⁹²

Unos días antes de que la Junta General de la Marina presentara el informe anterior, el US Naval War College le envía una comunicación al Departamento de la Marina para expresarle lo siguiente:

"...the War College desires to place upon record its conviction that this base should be located at CULEBRA, - by which is meant, not the island of Culebra alone, but the region of which this island is the dominating feature, and especially the waters of Vieques Sound".⁹³

En otro informe la Junta General de la Marina le indica al Secretario de la Marina otras razones que, a pesar de recomendar Guantánamo, hacen de Culebra un enclave que tiene que atenderse y desarrollarse:

"...it will be an immense advantage for our fleet to have, close at hand, a base where it can find not only a secure refuge, but all facilities for refitting and preparing to renew the campaign, and where it will be able to threaten the communications of the enemy if he has moved on to the westward. ...the position of Culebra is that if we do not hold it securely, it will certainly be seized and utilized by the enemy... ..he will find here all that he needs to enable him to enter upon the final stage of his campaign, in our own waters and four thousand miles from his own coast, on a practical equality with us. ...thus a proper base at Culebra practically denies to an enemy fleet the whole northeastern area of the Caribbean".⁹⁴

Es interesante ver que aunque la decisión fue fortificar a Guantánamo, para la Junta General, Culebra es importante y quiere que el Secretario entienda lo mismo que ellos. Otro de los elementos interesantes de este comunicado es lo que para la Junta significa que Culebra es un lugar con fuerza o fortaleza, en inglés, "strength":

"Coming now to the question of STRENGTH. Here the advantage of Culebra as compared with Guantanamo is, if possible, even more striking than in the matter of position. The fact appears to be that Guantanamo is altogether indefensible against a serious attack by land. And this is exactly the sort of attack which a determined and resourceful enemy would direct against it. ...secure the base for itself, gain possession of the richest island of the West Indies, establish itself on our line to the Panama Canal, dominate the Caribbean area, and threaten our Atlantic and Gulf Coast".⁹⁵

Y termina este párrafo subrayando:

"And no amount of money spent at Guantanamo can prevent this".⁹⁶

En la parte final del informe se insiste en que más adelante Culebra demostrará ser más útil y eficiente que Guantánamo, por lo tanto, es mejor invertir en ella.

"In the matter of resources, Guantanamo undoubtedly has advantages over Culebra, but these are advantages of convenience only. If the base of Culebra is properly developed and supplied as it should be before war begins, this factor is not of great importance, and certainly it is very greatly outweighed by the other factors which have been considered. A base which has position and strength will

never be allowed to fall for lack of resources.

It is understood that something like \$750,000 has been spent at Guantanamo and this has been used as an argument for locating our principal base there. The expenditures are all of such a character as contribute to the use of Guantanamo for peace exercises and for a secondary, retired, base, so that they will not be sacrificed if the primary base is fixed at Culebra. It is interesting to note, moreover, that \$750,000 represents approximately 45 minutes of the daily expenditures of Great Britain in the present war".⁹⁷

Por lo tanto, este punto de vista va a ser decisivo en el desarrollo posterior de lo que hoy conocemos como el Complejo Naval de Roosevelt Roads. Sin embargo, la cita más interesante y más reveladora está al final del informe.

"Finally, it is unfortunately true that money has been expended toward the establishment of a base in a location which is not now regarded as the best possible location, it is better to admit the mistake and correct it than to confirm and perpetuate it for the sake of either economy or consistency or both".⁹⁸

La cita anterior muestra el rumbo que va a tomar el desarrollo militar de Estados Unidos en el Caribe para ser la potencia hegemónica en la región. En ella ya se contempla que el mayor desarrollo naval estadounidense en la zona va a estar ubicado en la parte oriental de Puerto Rico. Siguiendo esta misma línea, el Teniente Comandante Virgil Baker, en 1919, envía un comunicado al Jefe de Operaciones navales, en que le dice lo siguiente:

"The necessity of a strong Naval base in this part of the world is based on the assumption that it is the policy of our Government to maintain a strong fleet for the defense of the Panama Canal, the Monroe Doctrine, and the other policies of our Government liable to be challenged by others powers".⁹⁹

En la comunicación le plantea la importancia de controlar el acceso, no tan solo del Caribe oriental, sino de la costa oriental atlántica:

"During the past century more than one naval strategist has declared that the nation whose Naval forces occupy and control Narragansett Bay and Porto Rico will thereby dominate the Atlantic coast of North America".¹⁰⁰

Esta premisa refuerza aún más la importancia de lo que en un futuro será el Complejo Militar de Roosevelt Roads. Poco a poco, la Marina va a ir perfilando cuál va a ser la estrategia a seguir, según van cambiando en la región o modificándose sus intereses, tanto económicos, como políticos y militares.

Otro de los planteamientos que hace el Teniente Baker sobre las ventajas de establecer la Base en Puerto Rico es referente a la calidad de los pobladores de la Isla:

"The white native labor of Porto Rico is loyal, much of it is skilled and intelligent, and much more of it is capable of being developed, under proper instruction and training, and under better living conditions, into skilled mechanics and all the other skilled trades necessary to a Naval base"¹⁰¹.

Termina diciendo sobre la alta conveniencia de instalar la base en Puerto Rico:

“...there is no other large harbor in the West Indies of equal strategic advantage in location which possesses even a small part of the natural, the material, and the human resources and advantages necessary to a first-class Naval base that are found on the eastern end of Porto Rico¹⁰²”.

En 1936 la Marina establece definitivamente en Culebra un centro de entrenamiento Naval y Aéreo. Las maniobras y ejercicios se efectuaban en la parte noroccidental de la Isla, específicamente, en los límites de la Península de Flamenco¹⁰³.

En febrero de 1941, el Presidente F. D. Roosevelt, mediante la Orden Presidencial número [3634], declara a la isla de Culebra, las aguas que rodean hasta 3 millas náuticas y el espacio aéreo circundante, “defensive sea and air area”.¹⁰⁴ Su acceso queda restringido y la entrada no autorizada conlleva las penalidades correspondientes.

Conclusión

Como hemos visto, el interés de la Marina en la creación de una base en el oriente del Caribe fue siempre una prioridad. A medida que se desarrolla la investigación observamos que la percepción de cuán importante es Culebra y la zona oriental de Puerto Rico va cambiando de acuerdo a los intereses de Estados Unidos en América y el Caribe.

No cabe duda que la zona oriental de Puerto Rico representó para el poder hegemónico una balanza y el dominio del Caribe. Culebra, como base representó para los Estados Unidos una de sus mejores inversiones. Ha sido de las pocas bases en el Caribe que retuvo su importancia prácticamente durante todo el siglo XX. Los ejercicios bélicos realizados en ella demuestran el significado que tuvo para la defensa de los Estados Unidos, lo que ellos llamaron “the keystone of the Atlantic Fleet

Weapons Range”¹⁰⁵, o en otras ocasiones la llamaron —al igual que a Vieques— “la joya de la corona”.

Bibliografía

Todos los documentos citados se encuentran en la Colección Proyecto Justicia y Paz, en el Centro de Investigaciones Históricas, UPR, Recinto de Río Piedras.

General Board of Navy, N0. 411, 1900-1912, Colección Proyecto Justicia y Paz, Centro de Investigaciones Históricas, Colección Micropelículas #23 (todas las citas que comienzan con G.B. pertenecen a este rollo).

Confidential, G.B. N0. 94, HHW. December 21, 1900 J.D. Long, Secretary.

² Ibid.

³ CIH, Col. PCJP, caja 8, Cart. 4, num. 1^a, p. 3.

⁴ Ibid. p. 4

⁵ CIH, Col. PCJP, Caja 8, Cart. 4, num. 1a.

⁶ G.B. N0. 28 Bureau of Equipment, May 20, 1901 R.B. Bradford, Chief of Bureau.

⁷ G.B. N0. 28 Bureau of Equipment, May 20, 1901 R.B. Bradford, Chief of Bureau.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ G.B. No. 28 May, 23, 1901.

¹¹ G.B. No. 28 General Board, Washington D.C. September 26, 1901.

¹² Ibid.

¹³ Ibid.

¹⁴ G.B. No. 28 Memorandum Bureau of Equipment, Department of the Navy. November 2, 1901 R.B. Bradford.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ G.B. No. 28 General Board, Washington, D.C. November 27, 1901 Firma A.S. Crowninshield Rear Admiral, US Navy Se la envía al Secretario del Navy.

¹⁸ G.B. No. 28 White House December 17, 1901.

¹⁹ CIH, CPJ, Arturo Meléndez, Artículos, Tom Davidson, *Culebra*, p. 1

²⁰ G.B. 203 10th endorsement. General Board, Navy Department, February 26, 1903 Signed Frank Marble, Lt. U.S.N., Secretary of Board

- 21 G.B. No. 28 Letter General Board Aug. 26, 1901 Admiral George Dewey, President of Board, p. 4
- 22 Ibid.
- 23 Ibid.
- 24 Ibid. p. 5
- 25 Ibid. p. 6
- 26 Ibid.
- 27 G.B. No. 28 8287 Bureau of Ordnance, Dec. 14, 1901 Chief of Bureau
- 28 G.B. No. 28 Letter General Board Aug. 26, 1901 Admiral George Dewey, President of Board, p. 6
- 29 Ibid.
- 30 Ibid.
- 31 G.B. No. 28 Headquarters U.S. Marines Corps, Washington D.C. Nov. 26, 1901
- 32 G.B. 28 248 General Board, Rear Admiral, Senior Member, Feb. 27, 1902
- 33 G.B. No. 28 8287 Bureau of Ordnance, Dec. 14, 1901 Chief of Bureau
- 34 GB 411 No. 7D US North Atlantic Fleet, Culebra, Jan. 2nd, 1904 A.S. Barker Rear Admiral US Navy, Commander in Chief North Atlantic Fleet
- 35 GB 411 Permanent Garrison of Marines, Camp Roosevelt, Culebra Aug. 3, 1903
- 36 Ibid.
- 37 Ibid.
- 38 Ibid.
- 39 Ibid.
- 40 Ibid.
- 41 G.B. 28 General Board, Endorsements, March 26, 1903. Permanent Garrison of Marines, Camp Roosevelt, Culebra, W.I. Endorsement #12
- 42 Ibid.
- 43 Ibid., Endorsement #19
- 44 GB 411 General Board Admiral Dewey, President, Letter to Secretary of Navy Oct. 17, 1903
- 45 GB 411 Culebra, June 4 1904 letter from B. Walling p. 3
- 46 Ibid., p. 4
- 47 G.B No. 1452-54, May 6, 1903 Subject Felix Ayala claim for rent. Chief of Bureau of Navigation.
- 48 G.B. 704
- 49 No. 185 B-5 US Naval Culebra, V.I. April 23, 1905 Letter from B.T. Walling to the Assistant Secretary of Navy
- 50 Ibid.
- 51 N0. 6 B-5 US Naval Station, Jan 3, 1905 Letter from B.T. Walling Lt. Commander to the Assistant Secretary of Navy, p. 5
- 52 G.B. 411 July 26, 1905 President of Board
- 53 G.B. 411 N0. 6 B-5 US Naval Station, Jan 3, 1905, From B.T. Walling Lt. Commander to the Assistant Secretary of Navy, p. 3
- 54 Ibid.
- 55 G.B. No. 95 US Naval Base Culebra, June 15, 1904, B.T. Walling Lieutenant Commander, Commandant to The Commissioner of the Interior, Insular Government, Puerto Rico.
- 56 G.B. Office of Commissioner of Interior, San Juan, June 27, 1904.
- 57 Ibid.
- 58 G.B. No. 1 Carta del Superintendente de Obras Públicas, Pedro F. Fernández
- 59 January 2, 1903 Letter from the Governor W. Hunt to Admiral George Dewey
- 60 Ibid.
- 61 US Flagship Mayflower, Off Culebra Island, January 6 1903, Letter from Admiral George Dewey to Governor William Hunt, p. 3 y 4
- 62 Ibid. p. 4
- 63 Ibid.
- 64 G.B. Special Detachment United States Marines Corps, Culebra Camp Coghlan, January 5, 1903 Letter from L. Harding, 1st Lieutenant, Commanding to Rear Admiral, Commandant, Culebra.
- 65 G.B. No. 446 B-5 US Naval Station, Culebra November 21, 1905 Letter from BT Walling to Assistant Secretary of the Navy.
- 66 Ibid.
- 67 G.B. 411 December 21, 1905 Admiral of the Navy, President of the Board.
- 68 Ibid.
- 69 G.B. 411 December 21, 1905 Letter of the Secretary of Navy, Charles J. Bonaparte from Secretary of State.
- 70 G.B. US Flagship Mayflower, Off Culebra Island, December 31, 1905 George Dewey, Admiral Commander-in-Chief, Naval Forces at Culebra.
- 71 Ibid.
- 72 G.B. Executive House, Porto Rico, San Juan, January 10, 1906 Letter of Governor Beckman Winthrop from Secretary of State. Las palabras subrayadas son énfasis de quien escribe la carta.
- 73 G.B. No. 285/6 US Naval Station Culebra, July 11, 1906 Letter of BT Walling from Secretary of the Navy.

⁷⁴ G.B. 15765 Department of State, January 18, 1906 BT Walling

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ G.B. No. 28 March 26, 1903 Admiral Dewey, President of the Board.

⁷⁷ G.B. 411 190 Navy Department, April 26, 1905 Letter from Secretary of Navy to the Secretary of Commerce and Labor.

⁷⁸ G.B. O.H.T Department of Commerce Office of Secretary, May 12, 1905 Letter of Secretary Of Commerce to Secretary of Navy.

⁷⁹ G.B. 411 June, 27, 1903 Admiral, President of General Board., Letter to Secretary of Navy.

⁸⁰ G.B. 411 1252-72, 2nd Endorsement Moody, Secretary, July 15, 1903.

⁸¹ G.B. 411 Admiral Dewey, President General Board, July 30, 1903

⁸² G.B. 411 Endorsement General Board, June 20, 1905.

⁸³ G.B. By direction of Executive Committee. Lieutenant US Navy, Secretary of the General Board.

⁸⁴ G.B. 411 Naval War College, Newport, August 3 1906 Letter of Admiral Dewey, President General Board from Secretary of the Navy, p.2.

⁸⁵ G.B. 411 Navy Department August 7, 1906 Letter from Secretary of Navy to Secretary of War. p. 1 y 2.

⁸⁶ G.B. No. 198-M-102/7 Letter from Commandant of Culebra G.R. Salisbury to Captain Nathan Sargent, General Board.

⁸⁷ *G.B. Department of Navy, General Board October 12, 1906 Letter from Captain N. Sargent to Commandant Salisbury.*

⁸⁸ G.B. 92-m-56/8 US Naval Station, Culebra Porto Rico, May 6 1908, Letter from Commandant G.R. Salisbury to the President of General Board.

⁸⁹ G.B. Department of Commerce and Labor, Lighthouse Service, Office of Inspector, 9th District, San Juan, PR Oct. 15, 1912.

⁹⁰ G.B. 411 October 30, 1912 2nd Endorsement From President General Board, George Dewey to Secretary of the Navy.

⁹¹ Memorandum A permanent Naval Base in the Caribbean, March 4, 1916, CIH, CPJP, Caja 8, Cart. 5, Núm. 2.

⁹² Ibid. p. 18

⁹³ From US Naval War College to Navy Department, Feb. 24, 1916, Subject: Location of Primary Base in the Caribbean, CIH, CPJP, Caja 8, Cart. 5, Núm. 3c.

⁹⁴ From George Dewey to Secretary of the Navy, March 4, 1916, Subject: Permanent Naval Base in the Caribbean, CIH, CPJP, Caja 8, Cart. 5, Núm. 3a, p. 2 y 3. Las negritas y subrayados son énfasis de quien escribe el documento.

⁹⁵ Ibid. p. 3

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Ibid. p. 4

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ From Lieutenant-Commander Virgil Baker, US Navy District Communication Superintendent, Porto Rico to Chief of Naval Operations, Subject: United States Naval Base in Porto Rico, CIH, CPJP, Caja 8, Cart. 5, Núm. 5, p. 1

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Ibid. p. 3

¹⁰² Ibid. p. 6

¹⁰³ *Op. cit. Davidson, Culebra... p.4*

¹⁰⁴ Ibid.

¹⁰⁵ Letter from John H. Chafee, Secretary of Navy to Senator Howard Baker, September 3, 1970, CIH, CPJP, Caja 9, Cart. 1, Núm. 6, p. 1